

# LAS FIGURILLAS CERÁMICAS DEL CENTRO DE VERACRUZ: UNA APROXIMACIÓN A LA DIVERSIDAD CULTURAL PREHISPÁNICA EN EL CLÁSICO A TRAVÉS DE LA REPRESENTACIÓN CORPORAL

Blanca Lilia Martínez de León Mármol

*Posgrado en Antropología, FFyL-IIA, Universidad Nacional Autónoma de México*

## RESUMEN

En este estudio se ofrecen algunas descripciones de los tipos de figurillas antropomorfas localizadas en el centro de Veracruz pertenecientes al horizonte cultural Clásico, con el fin de aproximarnos a la diversidad cultural de la región a través de la representación corporal. Se propone que los distintos estilos reflejan la imagen corporal de los antiguos pobladores y que por medio de estos modelos podemos entender la dinámica social de los grupos que habitaron la zona.

**PALABRAS CLAVE:** representación corporal, figurillas, imagen corporal, centro de Veracruz, Clásico.

## ABSTRACT

In this study are shown some descriptions of the types of anthropomorphic figurines encountered in the center of the State of Veracruz from the Classic cultural horizon, which can foster our learning of the cultural diversity of the region through its corporal representation. Our inherent purpose is to ascertain that the different styles observed in these figurines do reflect the corporal image of the ancient settlers, and through these relics one can derive an understanding of the social endeavor of the dwellers of this area.

**KEYWORDS:** corporal representation, figurines, corporal image, center of the State of Veracruz, Classic.

## INTRODUCCIÓN

La diversidad cultural que en la actualidad se observa en el territorio veracruzano no es una condición contemporánea, pues esta pluriculturalidad ha existido desde tiempos remotos, aun antes de la conquista española. Vázquez (2008: 18) menciona que hacia 1960 la arqueología veracruzana redujo el conocimiento de la variación cultural prehispánica del territorio a tres grandes áreas culturales delimitadas geográficamente: al sur la olmeca, al centro la totonaca y al norte la huasteca. Sin embargo, la heterogeneidad que se ha observado en los vestigios arqueológicos explorados en cada área y el incremento en los estudios sistemáticos a lo largo del territorio han ayudado a establecer un panorama cultural prehispánico más plural y dinámico. En este contexto, ¿cómo podríamos, desde la antropología física, contribuir al conocimiento de la diversidad cultural prehispánica dentro del territorio veracruzano?

Nuestra disciplina ha tomado como principio básico el estudio de la variabilidad humana, enfocando su interés en entender, describir y explicar el cuerpo (Vera 2002: 2). En grupos pretéritos, el estudio del cuerpo tradicionalmente se ha limitado a la clasificación y análisis morfológico de los restos óseos para establecer principalmente diversidades biológicas. Sin embargo, si pretendemos comprender la diversidad cultural a través del cuerpo, sobre todo en poblaciones antiguas, no es tan conveniente pensarlo solamente como una estructura física o restringirnos a procesos meramente biológicos; resulta mejor pensar el cuerpo como una estructura física y simbólica. De acuerdo con Aguado (2004: 25, 46), en ella se producen y reproducen múltiples significados y, como tal, es un producto cultural e histórico, por lo que al estudiarlo es necesario tener en cuenta el cambio y la cultura que en el cuerpo existen.

Nuestra especie experimenta el mundo y socializa en cuerpo; al nacer cada ser va *incorporando* y reproduciendo los rasgos particulares de la cultura en la que se cría. Así, cada expresión, movimiento o gesto se adquiere y se va transformando según los distintos momentos de la vida. Aunque esta experiencia corporal es, en principio, una vivencia individual, cada expresión corporal está siempre modulada socialmente; sólo así las manifestaciones corporales de un actor social pueden ser significantes para los miembros del grupo al que pertenece (Le Breton 2002: 9). Esto implica que existe un “tipo de cuerpo” asignado a cada sujeto por la

cultura según su condición de desarrollo (Aguado 2004: 47). Este “tipo de cuerpo” es una imagen que cada individuo tiene de sí mismo, y se conoce como *imagen corporal*. Para Bernard, la imagen que podamos tener de nuestro cuerpo proyecta nuestros deseos, los cuales, si bien surgen a lo largo de la vida del individuo, están siempre limitados y definidos por las significaciones y los valores sociales impuestos por las instituciones (Bernard 1994: 189). Por ello, Aguado (2004: 49) menciona que esta imagen corporal es la estructura simbólica en la que la cultura recrea los mensajes centrales para que cada sujeto pertenezca a determinado grupo social. Así, la cultura moldea el imaginario sobre el cuerpo y con ello los ideales sociales de comportamiento según el grupo étnico, la clase social, la edad o el género para poder asumirse como parte de ese grupo y construir su identidad. Estos modelos corporales no son construcciones arbitrarias sino que reflejan modelos culturales particulares, por lo que no pueden entenderse fuera de un contexto histórico, político y social.

Para acceder al modelo corporal de grupos pasados utilizamos figurillas cerámicas antropomorfas, pues en cierta medida reproducen la representación social del cuerpo y plasman las distintas normas y pautas sociales “impuestas” con las que cada grupo se identifica; es decir, reflejan la forma en que los individuos, como parte de algún grupo social, integran y reproducen su imagen corporal.

En particular, los pueblos que se desarrollaron en la costa del Golfo, y especialmente aquellos que habitaron parte del centro de Veracruz durante el horizonte Clásico, fueron grandes ceramistas y la representación del cuerpo humano es un elemento recurrente. Por lo que en este estudio se propone emplear figurillas antropomorfas producidas durante este horizonte con el fin de aproximarnos al conocimiento del modelo corporal y con ello a la diversidad cultural de la región. Así, pensamos que las diferencias en la representación corporal implican diferencias culturales y que los cambios sociales influyen directamente en la construcción de la imagen del cuerpo.

## PROCEDIMIENTO

Considerando que en el presente estudio buscamos una aproximación al conocimiento de la diversidad cultural desde la representación corporal,

se propone realizar una revisión bibliográfica de la descripción de ciertas figurillas cerámicas antropomorfas que se han localizado en el área central veracruzana durante el Clásico.

La delimitación del área de estudio se debe principalmente a dos factores vinculados con el desarrollo histórico de los grupos que habitaron la zona. Como se ha mencionado, las culturas que ocuparon el centro de Veracruz presentan una tradición cerámica muy desarrollada, sobre todo en las representaciones antropomorfas, lo que facilita, hasta cierto punto, la investigación bibliográfica. Por otra parte, se utilizan elementos exclusivamente del Clásico, pues en esta época se registra el mayor desarrollo cultural de la región, con cambios en la organización social de los grupos, así como el surgimiento de distintas tradiciones culturales.

Para dar cierta estructura al estudio, se consideró exponer en un principio, y a grandes rasgos, la dinámica sociocultural del centro de Veracruz, para después describir los tipos de figurillas más representativos dentro de cada fase y subárea cultural. Debemos recordar que este trabajo pretende una aproximación bibliográfica, así que el empleo de catálogos o reportes no siempre favorece los resultados, pues no se cuenta con un contexto bien definido y la descripción de las piezas no se realiza en profundidad; por ello, muchas veces resultan descripciones subjetivas, lo que dificulta la sistematización de los resultados; pero este paso es necesario como punto inicial para cualquier investigación posterior, donde se analicen minuciosamente los detalles de la representación corporal y su papel en la construcción identitaria.

## ZONA DE ESTUDIO

### **El centro de Veracruz**

El centro de Veracruz, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se ha considerado una entidad cultural homogénea conocida como *Totonacapan*, al que se le atribuyó, desde las etapas más tempranas de su desarrollo, una filiación étnica totonaca. Esta adscripción étnica ahora está puesta en duda, pues no hay evidencia que indique la presencia de grupos totonacas en el centro de Veracruz sino hasta el 1000 dC, cuando grupos procedentes de la sierra de Puebla ocuparon la región norte del centro veracruzano

comprendida entre los ríos Cazonos y La Antigua (Wilkerson 1972: 354; Daneels 1998: 951).

De acuerdo con Medellín, el horizonte Clásico tardío registra la máxima extensión en esta área; así, el territorio del centro veracruzano quedó delimitado entre los ríos Cazonos como frontera norte y Papaloapan como frontera sur. A pesar de que este mismo autor reconoció la presencia de ambientes naturales diversos, que resultarían en diferentes adaptaciones culturales de los grupos que habitaron cada región, afirmó que existen elementos distintivos y unificadores de todo el centro (Medellín 1960: 3). Dichos complejos distintivos pueden resumirse en: la presencia de yugos, hachas y palmas; el complejo de figurillas sonrientes y de dioses narigudos; escultura monumental en barro; estilo arquitectónico y escultórico de El Tajín y un complejo de cerámica de pasta fina, naranja y marfil (Vázquez 1999: 325). El avance de nuevas investigaciones, los datos y las evidencias recuperadas en la región han mostrado claras disociaciones cronológicas, estilísticas y espaciales, lo que lleva a dudar de este carácter cultural homogéneo (Vásquez 2008: 19).

#### *El horizonte cultural Clásico en el centro de Veracruz*

Para Brüggemann (1995: 15), la época Clásica de Mesoamérica se ubica convencionalmente entre los siglos I y IX dC, aunque en la costa del Golfo, Daneels (2006) propone una temporalidad que abarca del I al X dC. La cronología ha sido difícil de interpretar, pues las secuencias para el centro se han armado a partir de diversos sitios que responden a fases regionales y estudios locales (Wilkerson 1972: 354; Daneels 2002: 62). Daneels, en “La cerámica del Clásico en Veracruz, 0-1000 dC” (2006), analiza en profundidad las diversas secuencias cronológicas a lo largo del territorio veracruzano en el Clásico, describiendo las cerámicas diagnósticas (vasijas y figurillas) de cada área cultural, labor nada sencilla debido a la escasez y desigualdad de la información. Menciona que:

Las subdivisiones cronológicas del periodo Clásico en Veracruz varían en las distintas regiones, tanto por su terminología como por sus fechamientos. Estas diferencias reflejan por un lado las secuencias relativas obtenidas en los sitios clave y por otro lado la preferencia de cada investigador por adherirse a las secuencias maestras de la zona Maya o del Altiplano Central (Daneels 2006: 398).

Así que, para fines prácticos, en este estudio solamente se dividirá al Clásico en tres fases: Protoclásico, Clásico temprano y Clásico tardío, pues cada una presenta diferencias en la cultura material, lo cual es indicativo de cambios en el desarrollo social.

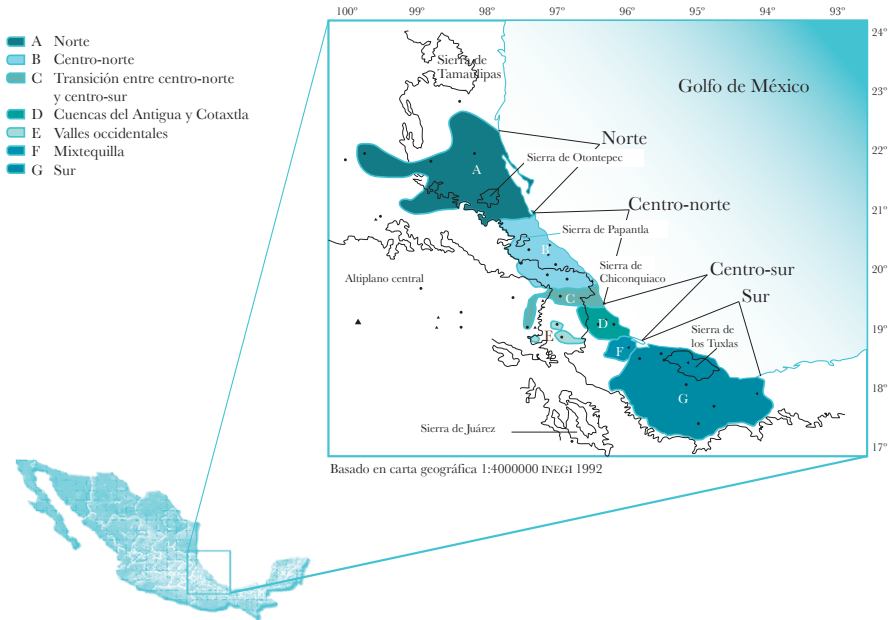
En el Protoclásico se observa un aumento de producción cerámica, lo que sugiere un crecimiento poblacional (Daneels 2002: 49). Puede ser que este incremento haya dado lugar a la construcción monumental y al desarrollo del complejo ideológico conformado por ciertos elementos que se conservaron en el Clásico, como el juego de pelota, la decapitación, los yugos, hachas y los estilos de volutas (Daneels 2005: 461).

En el Clásico temprano hubo un repunte poblacional que motivó su distribución en diferentes sitios. En esta fase se diferencian claramente dos grandes esferas cerámicas: una en el centro-norte y la otra en el centro-sur de Veracruz (Daneels 2002: 50). A su vez, en el centro-sur se han delimitado diferentes regiones culturales: la cuenca del Antigua-Cotaxtla y la Mixtequilla (figura 1). En la fase final del Clásico (Clásico tardío) se presentó una mayor regionalización, en la cual algunas zonas, como la de la cuenca del Antigua-Cotaxtla, entraron en recesión, mientras que otras, como la Mixtequilla, alcanzaron su apogeo (Daneels 2002: 62-63).

Así, la dinámica cultural que se presentó en el centro de Veracruz durante el Clásico, a grandes rasgos, configuró el territorio, dividiéndolo en subáreas culturales. Wilkerson (1972: 371-372) reconoce que la parte centro-norte de Veracruz presentó distintas tradiciones que culminaron en el Clásico de El Tajín, mientras que la centro-sur fue dominada por una cultura con ciertos rasgos olmecas, hasta que en el periodo Clásico desarrolló su propia expresión cultural. En la figura 1 Daneels (2002) presenta una propuesta más actualizada de las áreas culturales de la costa del Golfo, expone las subáreas culturales del centro de Veracruz.

#### LAS FIGURILLAS DEL CENTRO DE VERACRUZ

La descripción de las figurillas se establece según la fase cronológica de cada sitio dentro de las tres etapas culturales del Clásico, también se divide entre los sitios pertenecientes al centro-norte y los correspondientes al centro-sur. Cabe aclarar que se presentan las figurillas consideradas representativas de cada región según las publicaciones localizadas, por lo



*Figura 1.* Mapa de distribución de las áreas culturales de la Costa del Golfo. El área central se divide en norte y sur; en el centro-sur se han delimitado diferentes regiones culturales: la cuenca del Antigua-Cotaxtla y la Mixtequilla (tomado de Daneels 2002).

que se muestran solamente generalidades. Se pondrá cierta atención en la decoración del cuerpo (permanente o temporal), pues sus elementos pueden ser considerados como señales corporales particulares, que si bien conllevan una carga simbólica, también funcionan como elementos en el reconocimiento de otros individuos y en la autodefinición.

### Protoclásico

Algunos de los sitios característicos de esta fase son: Santa Luisa, Chalahuite, Campo Viejo, Amatlán, La Joya, Remojadas, Pital y Cerro de las Mesas. Siguiendo lo propuesto por Daneels:

Es en este momento donde aparece por primera vez la evidencia combinada de yugos, decapitación y volutas, elementos que probablemente ya desde este momento se asocian a un rito relacionado al juego de pelota, núcleo central y recurrente del discurso simbólico del Centro de Veracruz durante el Clásico (Daneels 2002: 49).

*Centro-norte*

A partir del análisis de las figurillas localizadas en Chalahuite se estableció como la representación más abundante el tipo Tres Zapotes. Estas piezas están manufacturadas en barro anaranjado sin desgrasante y su principal característica es que los ojos llevan una profunda y ancha perforación que marca la pupila; los tocados, nariz y boca son de formas muy variadas, la mayoría de los casos no presenta orejas, pero cuando éstas se encuentran, llevan perforaciones para portar orejeras (García 1966: 128, 131). Las representaciones antropomorfas del sitio Santa Luisa también fueron ubicadas dentro de la época de transición del Preclásico al Clásico correspondientes a las fases Arroyo Grande y Tecolutla (Wilkerson 1972: 362), y son similares al tipo Tres Zapotes. A pesar de que la mayoría de las piezas observadas sólo presenta la porción cefálica, es evidente que la intención era resaltar esta parte corporal, así como la expresión facial caracterizada por los ojos.

*Centro-sur*

Las figurillas características de este periodo pertenecen a lo que Medellín (1960: 33-42) definió como Remojadas inferior. Éstas provienen, en su mayoría, del sitio de Remojadas y se caracterizan por el uso de la técnica de modelado y la expresión de los rasgos hecha por pastillaje. Representan personajes desnudos con incisiones corporales que podrían interpretarse como tatuajes o escarificaciones, casi todos los miembros son rudimentarios con posiciones corporales rígidas (Medellín 1955: 102). En la Mixtequilla se han descrito algunas variantes de los tipos Remojadas inferior, esto podría indicar que su representación se desarrolló solamente dentro del centro-sur (Stark 2001: 185).

En estas representaciones se tienen diversas formas de tocados, uso de orejeras circulares perforadas, utilización ocasional de un pendiente o collar con pendientes, uso del *maxtlatl* o taparrabo que no parece ser indicador distintivo de un género, además de posibles tatuajes sobre hombros o brazos y la utilización de chapopote aplicado en cualquier parte del cuerpo a manera de pintura corporal (Medellín 1960: 33); resalta una depresión sobre el abdomen que podría representar el ombligo.



Aunque existen estilos diferentes en las dos regiones, es posible que en toda el área central durante el Protoclásico se hayan representado deidades o personajes idealizados y diferenciados, pues a pesar de que cada región tiene un estilo estandarizado, se notan algunas particularidades que las personalizan (García 1971: 521). La posición sedente con manos en las rodillas, que se observa sobre todo en las piezas del tipo Remojadas inferior, es muy frecuente en el centro de Veracruz del Protoclásico y continúa representándose en todo el Clásico (Daneels 2008: 64). La figura 2 muestra algunas piezas características del tipo Tres Zapotes y Remojadas inferior.



*Figura 2.* Figurillas del Protoclásico. Las tres cabecillas en la parte superior representan al tipo Tres Zapotes del centro-norte. Las dos piezas inferiores son tipo Remojadas inferior del centro-sur de Veracruz (tomado de García 1971 y McBride 1971).

## Clásico temprano

En este periodo se definen completamente dos esferas cerámicas distintas, una en el centro-norte y la otra en el centro-sur. Para Daneels, en este lapso se funda un gran número de sitios a lo largo de todo el territorio y se ocupan muchas zonas ecológicas hasta entonces desiertas (Daneels 2002: 50).

### *Centro-norte*

Corresponde a gran parte de la fase Cacahuatal de la cuenca del Tecolutla. A ésta se le atribuye un tipo de figurillas teotihuacanoides, pero de manufactura local (Wilkerson 1972: 364). En El Tajín, Du Solier describe representaciones de cabezas humanas nombradas Tipo 1, que según el autor podrían simular retratos, pues la forma de la nariz y de la boca varía entre las piezas; una de las principales características es la ausencia de tocado o de cabello (Du Solier 1945: 163-164).

### *Centro-sur*

Durante esta época, la parte de la región comprendida entre los ríos Jamapa y Cotaxtla conoce su apogeo. Se da un incremento en los sitios y en los estilos de las representaciones humanas. La Mixtequilla presenta como único centro rector el sitio Cerro de las Mesas (Stark 2008: 36). Entre las figurillas que caracterizan esta fase destacan los dioses narigudos. Éstos presentan una zona de distribución restringida al área costera de las cuencas de Paso de Ovejas, San Juan, Jamapa y Cotaxtla. Daneels (2008) ha registrado diferentes tipos, según la forma del tocado o la postura, aunque todos guardan cierta relación formal; en algunos se observa mutilación dental, chapopote en boca, ojos, nariz y hombros, o un tipo de escarificación en hombros; la mayoría porta orejeras y algunos visten con una falda, en los más detallados se observa un quexquémitl y cinturón, posibles elementos de diferenciación entre géneros.

Otro sitio que presenta figuras humanas es El Faisán. Algunas están marcadas con probables tatuajes y pintura facial, en otras se observa mutilación dental. El mayor número se refiere a representaciones femeninas que muestran gran variedad en los diseños de la ropa, comúnmente portan

una larga falda y quexquémítl. Este tipo es conocido como “Rojo sobre crema”. Según Hangert (1958: 272), también existen grandes representaciones humanas sedentes (piernas cruzadas sobre las que descansan las manos) que se localizaron en El Faisán y tienen dos particularidades: la ausencia del brazo derecho y la de la cabeza, aunque esto no debe considerarse como una generalidad.

Un tipo que tuvo gran distribución dentro de la región es el “tipo de cara triangular”. Algunos están de pie, portando largas faldas o taparrabos. Estas representaciones presentan gran variedad de formas en los tocados; las caras triangulares probablemente representan algún tipo de deformación cefálica intencional fronto-occipital; en muchas se observa también el uso de pintura facial con chapopote (McBride 1971: 25). La posición de brazos abiertos en las figurillas es una de las más comunes en la plástica de barro del centro-sur a partir del Clásico (Daneels 2008: 64).

Para las representaciones corporales del Clásico temprano, se puede establecer una diferencia de estilos entre las dos esferas cerámicas; en el centro-norte sólo se localizó un tipo de representación antropomorfa, donde se presenta la porción cefálica, destacando rasgos faciales. En el centro-sur, a pesar de haber una gran diversidad de formas y estilos, las figurillas comparten ciertos elementos: la mutilación dental, la pintura facial negra, pero sobre todo destaca la presencia de ropa y de elaborados tocados (figura 3).

### **Clásico tardío**

En este periodo se sitúa el apogeo de El Tajín y de la cuenca alta del Cotaxtla (valle de Córdoba), así como un gran desarrollo cultural en la Mixtequilla que resulta en la regionalización del territorio; destacan los sitios de El Zapotal, Azuzules, Nopiloa, Los Cerros, Dicha Tuerta. En este momento la cuenca baja del Cotaxtla entra en una fase de abandono (Daneels 2002: 50).

#### *Centro-norte*

En El Tajín se describe un tipo exclusivo de la zona, denominado por Du Solier como Tipo 2. Estas figurillas son elaboradas en molde, con el fin de reproducir constantemente el mismo estilo, pero los ojos y la boca están



Figura 3. Representaciones del Clásico temprano. Las cabezas superiores son del Tipo 1 descrito por Du Solier para El Tajín. Las inferiores muestran la variedad de representaciones corporales del centro-sur: el tipo común en El Faisán “Rojo sobre crema”; el tipo de Dios narigudo en la región y figurillas femeninas representantes de “cara triangular” (tomado de Du Solier 1945 y McBride 1971).

hechos con dos bordes paralelos que individualizan la pieza; la frente deja ver un tocado plano en forma de trapecio y cuando éste no existe, entonces la frente es pequeña y abombada; la parte inferior es común en todas y consiste en una serie de estrías paralelas que posiblemente representen las piernas. La intención principal de este estilo es resaltar la porción cefálica (Du Solier 1945: 165).

#### *Centro-sur*

Durante el Clásico tardío, en la cuenca oeste del bajo Papalopan se presentó una fuerte división política, estableciendo varias entidades independientes. Esto contrasta con el Clásico temprano, cuando el Cerro de las Mesas parece haber sido el único centro rector de la zona (Stark 2008: 36).

Dentro de los complejos del centro-sur destacan las caritas sonrientes. Éstas representan hombres, mujeres y niños; los hombres a veces están desnudos, o vestidos con *maxtlatlo* taparrabo y una faja pectoral decorada

con diversos motivos. El torso de las mujeres generalmente está desnudo (la ostentación de los senos es poco frecuente a diferencia de otras representaciones monumentales de la misma región, como las Cihuateteotl del Zapotal), llevan falda también decorada. Es común que lleven orejeras, pendientes o cascabeles en los tobillos; representan un tipo de deformación cefálica intencional tabular, así como mutilación dental. El rasgo que las caracteriza es que todas dejan visible el movimiento muscular de los labios al sonreír (Medellín 1987: 89).



*Figura 4.* Representaciones del Clásico tardío. Las tres piezas superiores muestran el Tipo 2 descrito por Du Solier en el área centro-norte. Las inferiores son algunas variedades de figurillas del centro-sur de Veracruz (tomado de Du Solier 1945 y Universidad Veracruzana y Museo de Antropología de Xalapa 2008).

El tipo mayoide representa a mujeres que visten quexquémitl o huipil, algunas cargan a un niño y a veces se observa mutilación dental. Existen otras representaciones humanas, monumentales esculturas de barro que representan deidades o personajes con una vestimenta muy rica y con elaborados tocados; en algunas ocasiones persiste la pintura facial y dental en negro y la mutilación dental. Por el momento no se registra alguna relación entre estos elementos con respecto al género. Al parecer el uso de tatuajes y escarificaciones ya no es un elemento recurrente en esta época. La figura 4 muestra algunos tipos de esta fase.

## DISCUSIÓN

Se debe insistir en que el presente estudio es una aproximación bibliográfica a la representación del cuerpo en el centro de Veracruz durante el horizonte Clásico para observar diversidades culturales. Esta revisión introduce a un tema más amplio que requiere una investigación más formal y profunda sobre la representación corporal y su papel en la construcción de las identidades. Como es de imaginarse, lo publicado en los diversos catálogos, reseñas o informes revisados no expone con claridad los detalles de cada pieza ni mucho menos ofrece datos sistemáticos para un análisis controlado estadísticamente, lo que bien podría mostrarnos ciertas frecuencias y patrones de representación para así indagar sobre el valor simbólico de cada uno de ellos dentro de cierto grupo cultural. Así, el estudio es una aproximación e introducción para una investigación que en la actualidad se está realizando. Por lo tanto, lo que se muestra a manera de discusión no pretende concluir ni establecer patrones definitivos; por el contrario, más que enunciados determinantes, en ella se retoman algunos elementos que sirven como referencia para la elaboración de diversas hipótesis. Así, podemos mencionar que:

La limitada producción de estilos (tres en todo el horizonte cultural) en el centro-norte durante el Clásico podría reflejar cierta homogeneidad cultural, o bien, la intención de unificación cultural a través de la imposición de un modelo corporal, pues, como Wilkerson (1972) menciona, en este territorio se reconoce la presencia de distintas tradiciones que culminan en el Clásico de El Tajín. En estas representaciones se mantiene constante la idea de resaltar la porción cefálica y, a pesar de repetir un es-

tilo o emplear moldes para su producción, parece existir la intención de individualizar la pieza enfatizando diferencias faciales. La preferencia de representar cabezas puede tener relación con la decapitación ritual, asociada con el complejo del juego de pelota, que caracteriza la región.

En el centro-sur la representación del cuerpo tomó un camino distinto, pues la diversidad de estilos contrasta completamente con lo observado en el centro-norte. Las representaciones humanas realizadas por los grupos del centro-sur son más variadas y elaboradas desde el inicio del Clásico. Se sabe que esta región de Veracruz fue dominada por una cultura con ciertos rasgos olmecas y fue en el Clásico cuando desarrolló su propia expresión cultural; así, la diversidad de representaciones corporales puede ser el reflejo de una regionalización cultural en este periodo.

Del Protoclásico al Clásico tardío se observa un gran cambio en el modelo corporal y con ello una transformación en los códigos de identificación. En el Protoclásico domina la representación de cuerpos semi-desnudos que sólo portan una especie de taparrabo, muchos de ellos con posibles tatuajes o pintura corporal. En las fases posteriores del Clásico, los cuerpos se observan vestidos y desaparecen estas incisiones que podrían indicar tatuajes/escarificaciones.

Durante el Protoclásico, las diferencias entre géneros no son claramente visibles, pues no se representan explícitamente características sexuales diferenciadas y la vestimenta se limita a una especie de taparrabo que ni por forma ni por diseño implica una diferencia genérica. En periodos posteriores, los géneros se pueden inferir por el tipo de vestimenta, diferenciándose las femeninas por el uso de enredo, huipil o quexquémitl, principalmente, ya que en muy pocas representaciones se pueden observar rasgos de dimorfismo sexual entre individuos; al parecer las masculinas se caracterizan por el uso del taparrabo o *maxtlatl*.

Considerando que en el Protoclásico se dio un incremento en la población, pero no en el número de sitios, esto significaría una sobrecarga en cada asentamiento y una mayor estratificación social, y considerando que los individuos del centro-sur representaban un cuerpo que destaca por su desnudez, en la que dibujaban diversas representaciones de tatuajes/escarificaciones o pintura corporal, podría pensarse que en esas grandes plazas donde se concentraba la población durante eventos públicos, las marcas corporales serían indicador de algún nivel social o pertenencia tribal.

En el Clásico la población se incrementó y con ello la necesidad de tener mayores recursos; así, se exploraron regiones antes desaprovechadas y se establecieron nuevos asentamientos en lugares no tan fértiles, teniendo como consecuencia una estratificación social más compleja. Con el fin de mantener el control de la producción, se impusieron nuevos dispositivos culturales que modificaron la cosmovisión de los grupos humanos y, a su vez, la percepción y representación del cuerpo. Aunque se mantuvieron algunas expresiones corporales, como la pintura facial, la mutilación dental y posiblemente la deformación cefálica, el modelo corporal inscrito en la cultura en los inicios del Clásico cambió completamente, pues se inició la representación de los cuerpos vestidos. Con esto, los elementos de identificación se desplazaron al vestuario, el decorado de la ropa e incluso los accesorios, por lo que los códigos en los que se basaba la construcción de la identidad también cambiaron.

A reserva de lo que un estudio en profundidad y controlado muestre sobre este tema, la propuesta de esta revisión se basa en que las figurillas cerámicas son la representación social del cuerpo de cada pueblo, ya que a pesar del valor artístico, ritual o la función social para la que estaban destinadas siguen siendo el reflejo de la imagen corporal que de sí mismos y de otros se tenía en estas sociedades, además de que resultan ser material muy útil para acercarnos a la vida de los grupos prehispánicos.

### **Agradecimientos**

Este trabajo se presentó gracias al apoyo del proyecto “Gestación y diversidad poblacional en la región Córdoba-Orizaba. Una perspectiva antropológica” DGAPA-UNAM (proyecto PAPITT IN 307307 2007-2009) a cargo del doctor Carlos Serrano Sánchez. A la doctora Annick Daneels, investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, por sus comentarios y observaciones.

### **REFERENCIAS**

AGUADO VÁZQUEZ, CARLOS

- 2004 *Cuerpo humano e imagen corporal. Notas para una antropología de la identidad*, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México.



## BERNARD, MICHEL

- 1994 *El cuerpo. Un fenómeno ambivalente*, Paidós (Técnicas y Lenguajes Corporales, 8), Barcelona.

## BRÜGGEMANN, JÜRGEN

- 1995 La zona del Golfo en el Clásico, en L. Manzanilla y L. López (coords.), *Historia antigua de México, volumen II: El Horizonte Clásico*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, Miguel Ángel Porrúa, México: 11-40.

## DANEELS, ANNICK

- 1998 El Clásico tardío y Epiclásico en el Centro de Veracruz, su relevancia para la arqueología de Guatemala, en J. P. Laporte y H. Escobedo (eds.), *XI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1997*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala: 951-952.
- 2002 *El Patrón de asentamiento del periodo Clásico en la Cuenca Baja del Río Cotaxtla, Centro de Veracruz*, tesis doctoral en Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 2005 El Protoclásico en el centro de Veracruz. Una perspectiva desde la cuenca baja del Cotaxtla, en E. Vargas (ed.), *Arqueología Mexicana. IV Coloquio Pedro Bosch Gimpera, Volumen II: Veracruz, Oaxaca y mayas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 453-488.
- 2006 La cerámica del Clásico en Veracruz, 0-1000 dC, en B. L. Merino y A. García (coords.), *La producción alfarera en el México Antiguo, Volumen II. La Alfarería durante el Clásico 100-700 dC*, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica 495, Serie Arqueología), México: 393-504.
- 2008 Medellín Zenil y Los Dioses Narigudos, *Contrapunto*, 7 (enero-abril): 52-74.

## DU SOLIER, WILFRIDO

- 1945 La cerámica arqueológica del Tajín, *Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía*, Época 5a, tomo III: 147-192.

## GARCÍA PAYÓN, JOSÉ

- 1966 *Prehistoria de Mesoamérica. Excavaciones en Trapiche y Chalahuite, Veracruz, México, 1942, 1951 y 1959*, Universidad Veracruzana (Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras), Xalapa.

- 1971 Archaeology of Central Veracruz, en R. Wauchope (ed. general), *Handbook of Middle American Indians* 11: 505-542.

HANGERT, WALTRAUD

- 1958 Informe sobre El Edificio No. 1 de El Faisán, *La Palabra y el Hombre*, (julio-septiembre): 267-274.

LE BRETON, DAVID

- 2002 *La sociología del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires.

MCBRIDE, HAROLD

- 1971 Figurine Types of Central and Southern Veracruz, *Ancient Art of Veracruz, An Exhibit Sponsored by the Ethnic Arts Council of Los Angeles, February 23- June, 13*, Ethnic Arts Council of Los Angeles, Los Angeles: 23-30.

MEDELLÍN ZENIL, ALFONSO

- 1955 Desarrollo de la cultura prehispánica central veracruzana, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, VII (36): 101-109.
- 1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el Centro de Veracruz*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- 1987 *Nopiloa. Exploraciones arqueológicas*, Universidad Veracruzana, Xalapa.

STARK, BARBARA

- 2001 Figurines and other artifacts, en B. Stark (ed.), *Classic Period Mixtequilla Veracruz, Mexico. Diachronic Inferences from Residential Investigations*, University at Albany, (Institute for Mesoamerican Studies Monograph 12), State University of New York, Albany: 179-210.
- 2008 Patrones espaciales cerámicos en la cuenca baja oeste del río Papaloapan, *Contrapunto*, 7 (enero-abril): 35-51.

UNIVERSIDAD VERACRUZANA Y MUSEO DE ANTROPOLOGÍA DE XALAPA

- 2008 *Dualidad. Catálogo de Exposición*, Tenaris-Tamnsa-Universidad Veracruzana-Museo de Antropología de Xalapa, Xalapa.

VÁZQUEZ ZÁRATE, SERGIO

- 1999 Hacia una redefinición del concepto Totonacapan, en *Antropología e Historia en Veracruz*, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz-Llave-Instituto de Antropología e Historia-Universidad Veracruzana. Xalapa: 323-336.
- 2008 Las delimitaciones geográfico-culturales en la obra de Alfonso Medellín Zenil, *Contrapunto*, (enero-abril): 17-23.

VERA, JOSÉ LUIS

2002 *Las andanzas del caballero inexistente. Reflexiones en torno al cuerpo y a la Antropología Física*, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México.

WILKERSON, JEFFREY

1972 La secuencia arqueológico-histórica de Santa Lucía Veracruz, México, *Anuario Antropológico*, 3: 354-377.

